



Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475
 RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: X Número: 3. Artículo no.:44 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2023

TÍTULO: Comportamientos sexuales de riesgo para embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual en estudiantes universitarios mexicanos.

AUTORES.

1. Dra. Josefina Delgado Delgado.
2. Dr. Cornelio Bueno Brito.
3. Dr. Hugo Cesar Brito Delgado.
4. Máster. Eduardo Pérez Castro.
5. Dr. Silverio Petatán Mendoza.

RESUMEN: El objetivo del estudio fue determinar los comportamientos sexuales de riesgo predominantes, relacionados con el embarazo no deseado y contagio de infecciones de transmisión sexual en adolescentes y adultos jóvenes. Se realizó estudio transversal. Participaron 187 estudiantes de licenciatura en enfermería con edad promedio de 20.86 años. La información se obtuvo mediante un instrumento tipo cuestionario anónimo. Los universitarios revelan comportamientos sexuales de riesgo que pueden afectar su salud y proyecto de vida. 67.9% de los participantes inició las actividades sexuales antes de 21 años, 43.9% recurren con amigos o compañeros cuando quieren conocer sobre salud sexual y reproductiva. El 65.5% de estudiantes no usan algún método anticonceptivo durante las relaciones sexuales. 37.0% han tenido 3 o más parejas sexuales.

PALABRAS CLAVES: comportamiento sexual, embarazo en jóvenes, infecciones de transmisión sexual, estudiantes universitarios.

TITLE: Sexual risk behaviors for unwanted pregnancies and sexually transmitted infections in Mexican university students.

AUTHORS:

1. PhD. Josefina Delgado Delgado.
2. PhD. Cornelio Bueno Brito.
3. PhD. Hugo Cesar Brito Delgado.
4. Master. Eduardo Pérez Castro.
5. PhD. Silverio Petatán Mendoza.

ABSTRACT: The objective of the study was to determine the predominant sexual risk behaviors related to unwanted pregnancy and transmission of sexually transmitted infections in adolescents and young adults. A cross-sectional study was carried out. 187 undergraduate nursing students with an average age of 20.86 years participated. The information was obtained through an anonymous questionnaire-type instrument. University students reveal risky sexual behaviors that can affect their health and life project. 67.9% of the participants started sexual activities before they were 21 years old, 43.9% turn to friends or colleagues when they want to know about sexual and reproductive health. 65.5% of students do not use any contraceptive method during sexual intercourse. 37.0% have had 3 or more sexual partners.

KEY WORDS: sexual behavior, teen pregnancy, sexually transmitted infections, college students.

INTRODUCCIÓN.

Los comportamientos sexuales de riesgo se definen como la exposición del individuo a una situación que puede ocasionar daños a su salud o a la de otra persona, fundamentalmente a través de la probabilidad de causar un embarazo no deseado o infectarse y desarrollar una infección de transmisión sexual (García-Vega et al., 2012). Los embarazos no deseados son aquellos que ocurren en un momento poco favorable, inoportuno, o que se presentan en una persona que ya no quiere reproducirse (Morales Díaz et al., 2013).

El embarazo no deseado en adolescentes y adultos jóvenes, al igual que las infecciones de transmisión sexual, constituyen un problema de salud de carácter mundial, nacional y local, no distingue clase social alguna o raza. A nivel mundial, las mujeres se enfrentan a embarazos que llegan demasiado pronto y que no son deseados. En América Latina y el Caribe es frecuente que la población entre los 10 y 24 años de edad tenga relaciones sexuales sin protección, lo cual establece un riesgo posible para embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual; por consiguiente, presenten complicaciones resultantes del embarazo, parto y puerperio (Chamorro-Vázquez et al., 2016).

México ocupa el primer lugar de embarazos en adolescentes en Latinoamérica y el segundo lugar en el mundo. La evidencia científica establece que tener conocimiento sobre sexualidad les permite a los jóvenes reflexionar sobre las consecuencias y llevar a cabo decisiones responsables durante la actividad sexual (Rodríguez et al., 2022). En este sentido, los conocimientos y la autopercepción que cada individuo tiene sobre sus competencias para realizar exitosamente ciertas acciones, es una de las mejores herramientas que pueden explicar los resultados para tener conductas sexuales seguras y evitar embarazos e infecciones de transmisión sexual (Estrada et al., 2017).

Las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) son causadas por microorganismos que se transmiten por contacto sexual y mediante contactos no sexuales, como en el caso de transfusiones de sangre o contaminación con fluidos orgánicos, representan un problema importante en la salud sexual y reproductiva de los jóvenes, al ser considerado un grupo vulnerable para contraerlas, dado que presentan comportamientos sexuales de riesgo como el inicio temprano de la vida sexual, no usar el preservativo, tener múltiples parejas sexuales y consumir alcohol y/o drogas. Además, deficiente educación sexual y la influencia de los medios de comunicación (DeLeón de Melo et al., 2022). Las ITS se han incrementado en los 2 últimos años, por lo que son un problema prioritario de salud en la población de jóvenes y adultos que merece especial atención (Casanova et al., 2022).

Las ITS, además de producir enfermedades agudas como cérvico-vaginitis, uretritis, proctitis y úlceras genitales, también pueden originar otras crónicas y graves como VIH/SIDA, enfermedad inflamatoria pélvica (EPI), infertilidad, embarazos ectópicos, muerte neonatal, parto pretérmino, artritis reactivas, cáncer, entre otras (López, 2019); por otra parte, los jóvenes al percibir riesgo que suponen algunos comportamientos se asocian a la toma de decisiones protectoras de su salud o no y las decisiones dependen de la interacción de múltiples factores; sin embargo, frecuentemente los jóvenes presentan como denominador común una baja percepción del riesgo de que se produzca un embarazo no deseado o adquirir una infección de transmisión sexual durante las relaciones sexuales (Robles et al., 2022).

En el estudio de Guaña-Bravo (2022), efectuado en estudiantes de enfermería de la universidad de Guayaquil, Ecuador, se observó que el inicio de la vida sexual activa, en promedio fue entre los 15 y 19 años de edad en el 65% de los jóvenes universitarios. Resultados parecidos a los obtenidos en nuestro estudio al comparar con el 67,9% en que iniciaron las actividades sexuales entre 15 y 21 años de edad, lo que determinó una de las principales conductas de riesgo. Además, baja proporción en el uso del preservativo y otros métodos anticonceptivos, pobre educación sexual de los padres y alta frecuencia en tener 3 o más parejas sexuales.

Los estudiantes universitarios de segundo semestre de licenciatura en enfermería de una universidad pública del estado de Guerrero, México, como grupo vulnerable integrado por adolescentes y jóvenes adultos con edad promedio de 20.86 años se hallan expuestos a comportamientos y actividades que los llevan a practicar conductas sexuales de riesgo y favorecer el incremento de embarazos no deseados, que por su edad, constituyen un elevado riesgo para la salud del binomio madre-hijo; asimismo, para ITS al experimentar y satisfacer su sexualidad. Al respecto, en el contexto del municipio de Acapulco, Guerrero, México, no se han llevado a cabo estudios en su población a pesar de tratarse de una comunidad con alta prevalencia de embarazos no deseados y el estado de Guerrero como entidad federativa a la semana epidemiológica 50 del año 2022, la razón de mortalidad materna se encuentra

entre las entidades con tasa mayor a la nacional. Las principales causas de defunción son hemorragia obstétrica, enfermedad hipertensiva y aborto (Secretaría de Salud, 2022).

Investigar sobre la importancia que tienen los comportamientos y actitudes de los jóvenes para decidir sobre su salud sexual y reproductiva de manera responsable es prioritaria durante su formación profesional a fin de impulsar el desarrollo de habilidades para una vida sexual sana, placentera y segura (Tapia-Martínez et al., 2017).

Por consiguiente, se profundizó acerca de las principales causas de la problemática mencionada, precisándose que los jóvenes universitarios tienen sus primeras relaciones sexuales a edad muy temprana, un alto porcentaje no utilizan ningún método anticonceptivo, han recibido poca información sobre educación sexual, escasa comunicación con los padres, familias disfuncionales, violencia sexual, influencia de los medios de comunicación en la sexualidad, alto porcentaje con más de 3 parejas sexuales, y tener relaciones sexuales inesperadas cuando han ingerido bebidas alcohólicas u otras sustancias. En consecuencia, se considera esencial la propuesta de una estrategia educativa sobre salud sexual y reproductiva para contribuir en la modificación de comportamientos sexuales de riesgo para la prevención de embarazo no deseado e infecciones de transmisión sexual con sus consecuencias mediante la responsabilidad de los jóvenes universitarios en el auto cuidado de su salud.

DESARROLLO.

La reproducción y la sexualidad deberían ser deseados y planeados; lamentablemente, es común que no sea así. Prueba de ello son los embarazos no deseados, definidos como aquellos que ocurren en un momento poco favorable, inoportuno, o que se dan en una persona que ya no quiere reproducirse. El embarazo no planeado en jóvenes adultos y adolescentes es un tema de fundamental importancia a nivel mundial y en México por convertirse en un problema de salud pública al presentar repercusiones importantes en la salud materna y neonatal. En el ámbito mundial, cada año dan a luz 17 millones de mujeres jóvenes menores de 19 años. La gran mayoría de embarazos ocurren por causas como el inicio

precoz de las relaciones sexuales, información insuficiente, no utilizar métodos anticonceptivos, el bajo nivel socioeconómico y familias disfuncionales (Pérez-Blanco & Sánchez-Valdivieso, 2020).

En México, los adolescentes representan el 25% de la población total y entre la problemática de salud se encuentra el embarazo no deseado. México ocupa en Latinoamérica el primer lugar en frecuencia de embarazos en niñas de 15 a 19 años con una tasa de fecundidad de 77 nacimientos por cada mil mujeres de 15 a 19 años (Reyes-López et al., 2020). La falta de información sobre prevención del embarazo crea conductas sexuales de riesgo que llevan a errores en la prevención de ITS y en la anticoncepción. En consecuencia, a nivel mundial, México se sitúa en el segundo lugar en embarazos no deseados (Rodríguez et al., 2022).

Las ITS son otra de las consecuencias, como producto de comportamientos sexuales de riesgo de los jóvenes universitarios como grupo vulnerable al satisfacer su sexualidad en condiciones de riesgo como la falta de uso del condón, múltiples parejas sexuales y actividades que facilitan el intercambio de fluidos entre la pareja o tener actividades sexuales bajo efectos del alcohol u otras drogas (Tapia-Martínez et al., 2020).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), más de 1 millón de personas contraen diariamente una infección de transmisión sexual. La etiología de las ITS es por más de 30 bacterias, virus, hongos y parásitos diferentes. Epidemiológicamente, el contacto sexual es el principal mecanismo de transmisión, incluidos el sexo vaginal, anal y oral; sin embargo, algunas se pueden adquirir por vía distinta a la sexual como son las transfusiones de productos sanguíneos y trasplantes de tejidos; en especial, clamidiasis, gonorrea, hepatitis B, virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), virus del papiloma humano (VPH), virus del herpes simple tipo 2 (HSV2) y la sífilis. Se pueden transmitir también de la madre al niño durante el embarazo, el parto y la leche materna (Reyes, 2016).

En la actualidad, ha aumentado el número de embarazos en jóvenes mujeres universitarias que se encuentran en la etapa de formación profesional, y por ende, se incrementan los factores de riesgo

vinculados con la maternidad, como la muerte de las jóvenes, puesto que la probabilidad de que ocurra defunción de una mujer de 15 años por una causa materna es de 1 en 3,800 casos en los países desarrollados y de 1 en 150 en los países en vías de desarrollo. Es importante hacer énfasis, en que la maternidad afecta el proceso de aprendizaje y el desempeño como estudiante e influye en las esferas académica, emocional y social, lo cual tiene consecuencias como deserción escolar, ausentismo o pérdida del ciclo escolar, inestabilidad en la relación de pareja, posibilidad de más embarazos, problemas familiares y falta de oportunidades (Rodríguez-García et al., 2020). En México, durante el año 2020, la tasa específica de fecundidad fue de 42.96 nacidos vivos por cada 1000 mujeres de 15 a 19 años, mientras que el estado de Guerrero se ubicó en el tercer lugar con una de las tasas más altas con 55.22.

Cuando una adolescente o joven adulto queda embarazada sin desearlo, sus alternativas son básicamente dos: intentar interrumpir el embarazo mediante un aborto inducido o continuar con el mismo y dar a luz a un hijo que probablemente, tampoco será deseado. Muchas de las jóvenes piensan que un embarazo trae como consecuencia no hacer realidad su proyecto de vida y su carrera universitaria, y es ahí donde necesitan el apoyo de sus familiares o pareja para no desistir de su formación profesional. La problemática se basa en la dificultad para la toma de decisiones seguras en su proyecto de vida y a la vez una baja percepción del riesgo para su salud, sin tener en cuenta las consecuencias que esto puede traer a la pareja:

Consecuencias en las mujeres.	Consecuencias en los hombres.
<ul style="list-style-type: none"> • Problemas en su cuerpo • Deserción escolar • Inestabilidad en la relación de pareja • Posibilidad de más embarazos • Problemas familiares • Falta de oportunidades 	<ul style="list-style-type: none"> • Irresponsabilidad en su paternidad • Deserción escolar • Empleo sin condiciones legales • Inestabilidad emocional • Cambio del rol de estudiante

- | | |
|--------------------------------|--|
| • Cambio del rol de estudiante | |
|--------------------------------|--|

Los estudiantes de las instituciones de educación superior, tienen un riesgo mayor de contraer infecciones de transmisión sexual, como el VIH/SIDA, que el público en general, debido a niveles más altos de prácticas sexuales de riesgo, posiblemente por comportamiento usual de quienes ingresan a la educación universitaria a pesar de que los estudiantes universitarios podrían considerarse que están bien informados, y por ende, podrían tomar mejores decisiones con respecto a su salud reproductiva y bienestar en general (Bilbao et al., 2017).

La conducta sexual de riesgo es la exposición del individuo a una o varias situaciones que puede ocasionar daños a su salud o a la de otra persona, como la presencia de embarazos no deseados, abortos que ponen en riesgo la vida y las infecciones de transmisión sexual; ambos condicionados por poca percepción del riesgo, inicio temprano de las relaciones sexuales, la falta de usar un método de protección como preservativo, diferentes parejas sexuales, infidelidad sexual, familias disfuncionales, la violencia de género y la ocurrencia de actividad sexual bajo los efectos del alcohol o los estupefacientes (Saeteros Hernández et al., 2015).

En estudiantes universitarios de Colombia, dentro de las consecuencias derivadas de conductas o comportamientos sexuales de riesgo se encuentran los embarazos no planeados, infecciones de transmisión sexual, suicidios, abortos y repercusiones académicas. Estas consecuencias merecen especial atención, sobre todo en la etapa de su formación profesional, en el que generalmente los embarazos no son planificados, conllevando a abortos mal practicados, y abandono de la mujer o del hijo, configurando así el problema social de la madre soltera, en otros casos infecciones de transmisión sexual que afectan la salud e integridad de los jóvenes. Estos aspectos generalmente conducen a la deserción escolar (Badillo-Viloria et al., 2020).

Los estudios sobre epidemiología de las infecciones de transmisión sexual (ITS) en adolescentes mexicanos son escasos, las ITS se ubican entre las 10 primeras causas de morbilidad general en el grupo

de 15-44 años de edad. De todas las ITS, la atención se ha focalizado en el VIH, pues representa un problema serio y creciente, especialmente para adolescentes y jóvenes (Campero et al., 2013). Las ITS afectan a la sociedad en todos los niveles sociales y los diferentes grupos de edad, con más frecuencia a adultos jóvenes. Los métodos de barrera, cuando se usan correcta y sistemáticamente como los preservativos, constituyen los métodos de protección más eficaces y la instrumentación de programas preventivos en la etapa de formación profesional pueden ayudar a los estudiantes a adoptar actitudes y comportamientos que pueden reducir el riesgo de contraer ITS (Reyes, 2016).

En un estudio realizado en estudiantes universitarios de medicina, enfermería, odontología y psicología en dos universidades públicas de México, entre 18 y 24 años de edad, los resultados obtenidos fueron que los hombres iniciaron relaciones sexuales coitales a menor edad que las mujeres, llevando a cabo sexo casual, transaccional y grupal. En cambio, en las mujeres, el inicio temprano de las relaciones sexuales con sexo casual se asocia con mayor número de parejas sexuales. Al fin de dicho estudio, los estudiantes del área de la salud, como conclusión tienen relaciones sexuales coitales a temprana edad, con más parejas sexuales y práctica de sexo casual, transaccional y grupal, lo que los hace vulnerables a embarazos no planeados y adquirir infecciones de transmisión sexual (Hurtado de Mendoza Zabalgotia et al., 2017).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) establecido la necesidad del control de infecciones de transmisión sexual como una de sus prioridades, por lo que recientemente estableció la estrategia mundial en la que se destaca la necesidad de disponer de un paquete completo e integrado de intervenciones y servicios esenciales con beneficios garantizados entre los que se encuentran la información, los servicios de planificación familiar, la atención prenatal, neonatal y posnatal, la atención obstétrica y neonatal de emergencia, la prevención del VIH y otras ITS, con el fin de acelerar la respuesta para alcanzar mejores resultados (Benavides Leal & Alfaro Salas, 2016).

En el entorno del municipio de Acapulco, Guerrero, México, no se han llevado a cabo estudios en su población a pesar de tratarse de una comunidad con alta prevalencia de embarazos no deseados; por consiguiente, se profundizó acerca de la problemática en una población de jóvenes universitarios de enfermería de una universidad pública en el estado de Guerrero, México, donde los estudiantes presentan embarazos, que por su edad constituyen un elevado riesgo para la salud del binomio madre-hijo. Asimismo, durante su estancia formativa, frecuentemente acuden con el niño a clases por no contar con apoyo familiar para que les otorguen los cuidados y/o cuiden al niño. De igual forma, tienen sus primeras relaciones sexuales a edad muy temprana y un alto porcentaje no utiliza ningún método anticonceptivo. También algunas estudiantes tienen prácticas de riesgo para infecciones de transmisión sexual, y a través de la Facultad, es poca la información sobre educación sexual.

El objetivo de este trabajo fue identificar los comportamientos sexuales de riesgo para embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual en estudiantes de enfermería en una universidad pública del municipio de Acapulco, Guerrero, México, y en este sentido, con base a los resultados, proponer intervenciones orientadas que atiendan las necesidades reales de salud en la comunidad universitaria, al contribuir en la adopción de conductas que favorezcan la prevención de embarazos no deseados y sus consecuencias en ITS, mediante la modificación de conductas de riesgo. Al respecto, la participación de los jóvenes universitarios de enfermería debe ser incluida e invitados a la elaboración de programas sobre educación sexual y salud reproductiva, utilizando tácticas y técnicas centradas en las habilidades de negociación en las relaciones sexuales que deberían promoverse en etapas tempranas previas al desarrollo de la pubertad y el inicio de la adolescencia para no llegar a la etapa de mayor actividad sexual con desconocimiento (Olivares et al., 2014).

La adolescencia y la juventud son edades tempranas, que resultan favorables para modificar enseñanzas rígidas, mitos, tabúes, creencias y formas de conductas que durante su formación contribuya a que en la etapa de adultos manifiesten autorresponsabilidad en el cuidado de su salud, donde la educación en salud

sexual y reproductiva juega un papel fundamental, ya que constituye la base del conocimiento y permite el desarrollo de las destrezas que habilitan, tanto al adolescente, como al joven adulto para tomar decisiones con conocimiento y ser responsables en materia de salud (Rodríguez et al., 2013).

Diseño metodológico.

Se realizó estudio descriptivo de tipo transversal. El universo del trabajo estuvo conformado por una población de estudiantes en la que se ha identificado la problemática objeto de estudio de una institución pública de educación superior, en el municipio de Acapulco, Guerrero, México. Participaron 187 jóvenes universitarios del programa educativo de licenciatura en enfermería del segundo semestre, turno matutino inscritos oficialmente en cinco grupos a quienes se les aplicó cuestionario elaborado en base a tres dimensiones: Embarazo no deseado, Infecciones de transmisión sexual y Percepción acerca del embarazo no deseado y de las infecciones de transmisión sexual con sus respectivos indicadores, describiéndose la información obtenida del contexto educativo respecto a la problemática en los jóvenes universitarios.

1. Embarazo no deseado:

- Uso de métodos anticonceptivos.
- Inicio temprano de relaciones sexuales.
- Práctica de relaciones sexuales sin utilizar métodos anticonceptivos.
- Subestimación de los riesgos de las relaciones sexuales desprotegidas.
- Presión de pares para las relaciones sexuales.
- Escasos recursos económicos.
- Dinámica familiar.
- Educación sexual insuficiente.
- Mitos, tradiciones y costumbres sobre el sexo.
- Influencia de los medios de comunicación en la imagen.

- Violencia sexual y de reproducción.
 - Consumo de bebidas alcohólicas, tabaquismo y otras sustancias.
2. Infecciones de transmisión sexual:
- Políticas institucionales para la prevención del embarazo no deseado e infecciones de transmisión sexual.
 - Multiplicidad de parejas sexuales.
 - Tipos de infecciones de transmisión sexual.
 - Subestimar el riesgo de ITS.
3. Percepción acerca del embarazo no deseado y las infecciones de transmisión sexual:
- Consideraciones sobre la responsabilidad en salud reproductiva.
 - Opinión sobre las consecuencias del embarazo no deseado.
 - Opiniones sobre el uso de métodos anticonceptivos.
 - Apreciaciones sobre la consejería en planificación familiar.
 - Consideraciones acerca del riesgo por las infecciones de transmisión sexual.

El instrumento propuesto fue piloteado, estructurado con 40 ítems cerrados, posee una confiabilidad global de alfa de Cronbach de .912, los ítems del 1 al 28 del instrumento fueron diseñados para evaluar la dimensión, embarazo no deseado, y de la pregunta 29 a la 36 se exploran las infecciones de transmisión sexual, y la dimensión percepción de los estudiantes acerca del embarazo e infecciones de transmisión sexual con las preguntas de la 37 a 40. Los datos obtenidos fueron ingresados a una base de datos del programa estadístico IBM SPSS Statistics versión 23. Se elaboraron gráficos y cuadros que permitieron, en el contexto que se estudia, explicar e interpretar los comportamientos sexuales de riesgo que inciden en los embarazos no deseados y de las infecciones de transmisión sexual en la población de adolescentes y jóvenes adultos, obteniéndose información pormenorizada sobre los factores que inciden en el desarrollo de la problemática mencionada. A los participantes se les explicó ampliamente en qué

consistía el estudio y el objetivo. La información se obtuvo en apego a los principios éticos, al aceptar participar en el estudio de manera voluntaria.

Resultados.

La edad promedio de la población del contexto de estudio fue de 20.86 años (IC 95%, 20.22, 21.49). La mediana obtenida es de 19.00 años. En cuanto al género de los estudiantes encuestados, 70.1% (131) correspondió a mujeres y el 29.9% (56) son hombres. En relación con el estado civil, 91.44% (171) de los encuestados están solteros, el 5.35% (10) manifestaron que son casados y se encuentran en unión libre 3.21% (6).

Una de las conductas de riesgo en los jóvenes de la población de estudio es el inicio de las actividades sexuales a edad muy temprana como causa de embarazos no deseados y de infecciones de transmisión sexual, quienes afirmaron que la edad del primer coito el 34.2% (64) tenían entre 15 y 16 años, mientras 33.7% (63) fue entre 18-21 años, el 7% (13) manifestaron haberlo tenido entre 12 y 14 años de edad; sin embargo, el 25.1% (47) respondieron que nunca han tenido relaciones sexuales, de tal manera, que los jóvenes universitarios durante la encuesta el 68.1% (124) respondió que alguna de sus compañeras ha quedado embarazada, 31.9% (58) refirieron que no y 5 personas no respondieron la pregunta. De los participantes, tenemos el 4.3% (4) de las mujeres que han tenido relaciones sexuales afirmó que sí les ha inducido un aborto al resultar embarazada y el 95.7% (88) estudiantes contestaron que no.

Así se ha verificado, que los estudiantes de enfermería, cuando quieren saber algo sobre salud sexual y reproductiva (en la tabla No.1), se observa a quien recurren, lo cual implica conductas de riesgo elevado para embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual (ITS).

Tabla 1: Personas a las que recurren los estudiantes para saber sobre salud sexual y reproductiva.

Personas	Frecuencia	Porcentaje
Amigos	82	43.9%
Padres	58	31.0%
Unidad de salud	26	13.9%

	14	
Profesores	12	06.4%
Otro familiar	9	04.8%

Fuente: cuestionario sobre embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual.

De los estudiantes encuestados, el 87.7% (164) ha respondido que conoce y sabe cómo funcionan los métodos anticonceptivos, solo 12.3% (23) estudiantes manifestaron que no. Situación contradictoria a los altos porcentaje de embarazos no deseados referidos por la población estudiantil; por lo tanto, se puede inferir, que realmente no conocen los elementos importantes para elegir un método anticonceptivo y no los usan. En la Figura 1 se puede observar los porcentajes de estudiantes que afirmaron usar métodos anticonceptivos durante las relaciones sexuales.

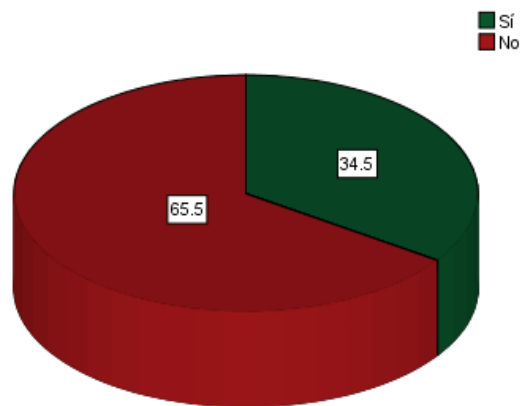


Figura 1: Porcentaje de uso de métodos anticonceptivos durante las relaciones sexuales.

Sucede pues, que de los métodos anticonceptivos más usados por los adolescentes y adultos jóvenes de enfermería durante las veces que han tenido relaciones sexuales en primer lugar usan el condón masculino, seguido por el coito interrumpido (método natural de baja efectividad), y en tercer lugar, usan anticonceptivos orales, le siguen en una menor proporción la utilización del parche y el método del ritmo, como se puede observar en la Figura 2.

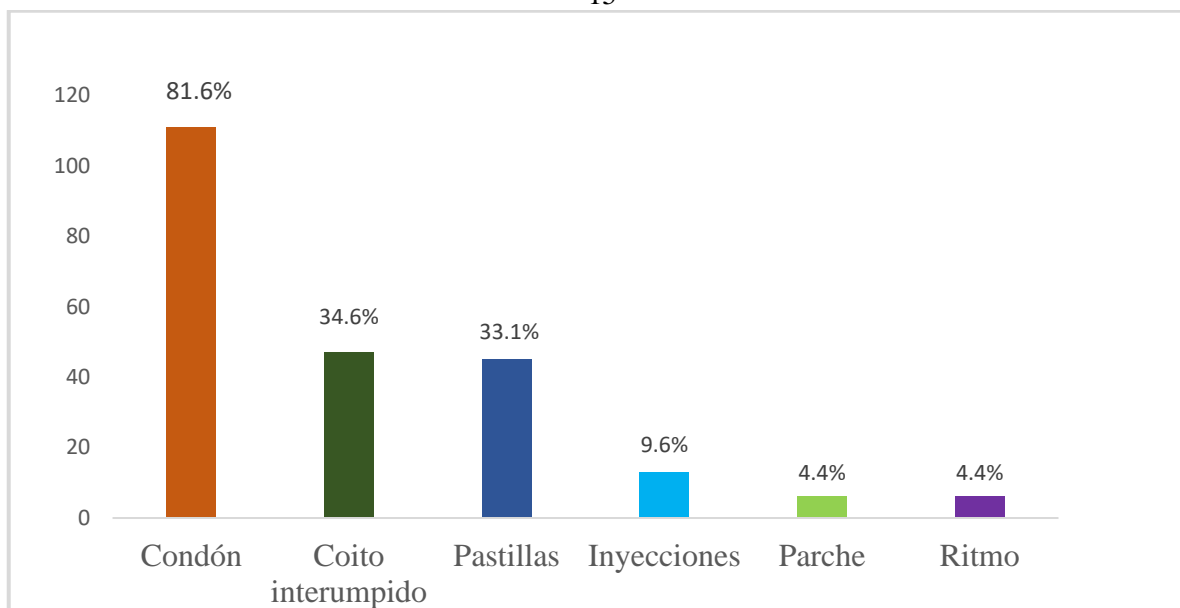


Figura 2: Métodos anticonceptivos usados por estudiantes.

En relación con el tema de la educación sexual, se encontró que el 57.46% (104) de los encuestados sus padres les ofrecieron conocimientos sobre sexualidad y 42.54% (77) afirmaron que no; por su parte, 6 personas no respondieron la pregunta. De acuerdo con el estudio, el 41.71% (78) de los estudiantes encuestados consideran que los medios de comunicación han influido en la sexualidad y 58.92% (109) respondieron que no.

Con relación a los efectos desinhibidores y estimulantes que fisiológicamente se asocian a la ingesta de alcohol, se relacionan con prácticas sexuales imprevistas o en primeros encuentros, donde su ingesta puede ayudar a superar inseguridades; por consiguiente, el 30.5% (57) de jóvenes encuestados manifestaron que les ha sucedido tener relaciones sexuales donde han ingerido bebidas alcohólicas u otras sustancias y 69.5% (130) respondieron que no; por lo que se puede inferir, que existen prácticas sexuales de riesgo en un porcentaje significativo tanto para embarazos no deseados como infecciones de transmisión sexual.

En la Figura 3 se puede observar los porcentajes manifestados del tipo de sexo que han practicado los estudiantes:

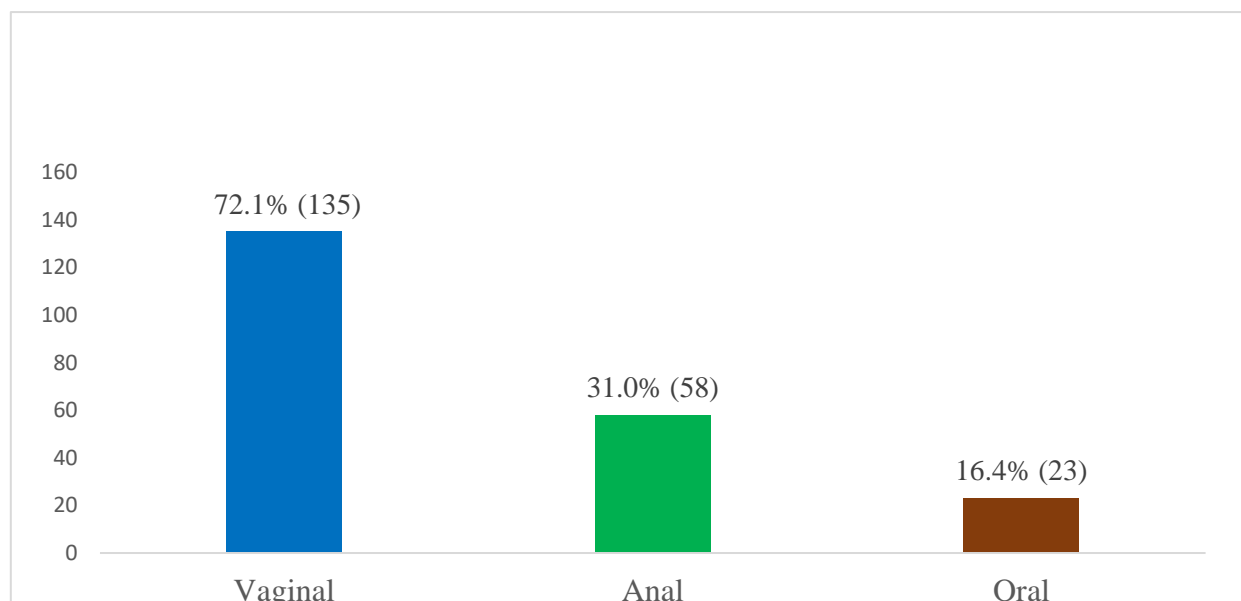


Figura 3: Tipo de relación sexual que han tenido los estudiantes.

En lo referente al aspecto clínico de las infecciones de transmisión sexual, el 87.3% (158) de los estudiantes manifestó, que sí conocen los síntomas y consecuencias de las ITS, solo 12.7% (23) refieren no conocerlos y 6 personas omitieron la respuesta. De las mujeres encuestadas, el 90.7% (119) refieren no haber tenido molestias cervicovaginales durante sus estudios universitarios y el 9.3% (12) sí ha tenido; por otra parte, en nuestro contexto de estudio, el 42% (58) de estudiantes encuestados que han tenido relaciones sexuales respondieron que han tenido una pareja sexual, el 21% (29) contestaron que dos parejas y el 37% (51) estudiantes ha tenido 3 o más parejas sexuales. Dos personas no respondieron esta pregunta. De lo anterior, se puede inferir, que existen porcentaje muy significativos para conductas de riesgo tanto para embarazo no deseado como infecciones de transmisión sexual (ITS), incluyendo el VIH/SIDA.

Dentro de este marco, la percepción de los estudiantes acerca del embarazo no deseado e ITS siempre existe en los jóvenes la necesidad de tomar decisiones en relación al inicio de su sexualidad o la abstinencia y frecuentemente lo hacen a temprana edad y sin protección. En este sentido, el 93.4% (171)

de los estudiantes opinó que el embarazo a edad temprana o una infección de transmisión sexual (ITS) se consideran que son causados por conductas y actitudes de riesgo elevado para su salud o la vida, y solo 6.6% (12) jóvenes no lo consideran. Cuatro personas no respondieron la pregunta; por consiguiente, el 91.3% (168) consideran que el uso de los métodos anticonceptivos protege de embarazos no deseados y del contagio de gérmenes que ocasiona infecciones de transmisión sexual (ITS), en cambio el 8.7% (16) considera que no y tres personas no respondieron.

CONCLUSIONES.

La sexualidad forma parte de toda la vida de los seres humanos, comprende la identidad, el género, la intimidad, el placer, su reproducción y se puede expresar mediante la forma de pensar, sus creencias, actitudes, conductas, valores y relaciones interpersonales. De acuerdo con los resultados obtenidos en la investigación, los jóvenes universitarios presentan comportamientos sexuales de alto riesgo para embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual. La mayoría pueden ser modificados. El 34.2 por ciento manifestaron tener su primera relación sexual cuando tenían menos de 16 años de edad, y reciben información distorsionada e insuficiente sobre salud sexual y reproductiva al recurrir con amigos o compañeros universitarios. También afirman, que los medios de comunicación han influido en su sexualidad.

Alto porcentaje de los jóvenes universitarios refieren no haber recibido educación sexual, porque los padres le restaron importancia o por falta de conocimientos, lo que les hace una población muy vulnerable al reflejar poco conocimiento en sexualidad sobre todo al inicio de sus estudios universitarios y tomar decisiones no favorables. En ese sentido, más del 65% de los estudiantes refieren no usar un método anticonceptivo durante las relaciones sexuales y presentarse alto porcentaje de embarazos en la población estudiantil; además, afirmaron correr el riesgo al tener relaciones sexuales inesperadas bajo los efectos de bebidas alcohólicas u otras sustancias.

Por otra parte, altos porcentajes han tenido relaciones sexuales con más de 3 parejas. También se observó porcentajes significativos de las mujeres encuestadas, quienes han expresado la presencia de manifestaciones clínicas de infecciones de transmisión sexual a nivel cérvico vaginal; por consiguiente, se puede inferir el alto riesgo de la población en el contexto de estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Badillo-Viloria, M., Mendoza-Sánchez, X., Vásquez, M. B., & Díaz-Pérez, A. (2020). Comportamientos sexuales riesgosos y factores asociados entre estudiantes universitarios en Barranquilla, Colombia, 2019. *Enfermería Global*, 19(3), 422-449.
2. Benavides Leal, K., & Alfaro Salas, D. P. (2016). Estrategias de mediación didáctica para la educación sobre infecciones de transmisión sexual en adolescentes. *Enfermería Actual En Costa Rica*, 18(31), 1–20. <https://doi.org/10.15517/revenf.v0i31.24990>
3. Bilbao, J. L., Crespo Camacho, E. J., De la Hoz Herrera, G. E., & Alcocer Olaciregui, A. E. (2017). Nivel de conocimientos, tipo de actitud y prácticas de los estudiantes de medicina sobre el vih/sida (Barranquilla, Colombia): estudio descriptivo. *Archivos de Medicina (Manizales)*, 17(1), 54–63. <https://doi.org/10.30554/archmed.17.1.1918.2017>
4. Campero, L., Atienzo, E., Suarez, L., Hernández, B. & Villalobos, A. (2013). Salud sexual y reproductiva de los adolescentes en México: Evidencias y propuestas. *Revista Gaceta Médica de México*, 149 (3), 299-307
5. Casanova-Esquembre, A., Fuster Escrivá, B., Lorca Spröhnle, J., Labrandero-Hoyos, C., Peñuelas-Leal, R., Gimeno Cardona, C., Pérez-Ferriols, A. & Hernández-Bel, P. (2022). Comportamiento de las principales infecciones de transmisión sexual bacterianas durante la pandemia por SARS-CoV-2. *Actas Dermo-Sifiliográficas*. <https://doi.org/10.1016/j.ad.2022.07.016>

6. Chamorro-Vázquez, E., Padilla-Loredo, S., Gómez-Luján, M. P., & Quintero-Soto, M. L. (2016). Percepción del estado de salud y comportamiento sexual y reproductivo en adolescentes embarazadas. *Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc*, 24(1), 45–50.
7. DeLeón de Melo, Laercio, Passos Sodré, Carolina, Spindola, Thelma, Costa Martins, Elizabeth Rose, Nepomuceno de Oliveira André, Nathália Lourdes, & Vieira da Motta, Catarina Valentim. (2022). Prevención de infecciones de transmisión sexual entre los jóvenes e importancia de la educación sanitaria. *Enfermería Global*, 21(65), 74-115. Epub 28 de marzo de 2022.
8. Estrada, F., Campero, L., Suárez-López, L., De la Vara-Salazar, E., & González-Chávez, G. (2017). Conocimientos sobre riesgo de embarazo y autoeficacia en hombres adolescentes: apoyo parental y factores escolares. *Salud Pública de México*, 59(5, sep-oct), 556. <https://doi.org/10.21149/7959>
9. García-Vega, E., Menéndez Robledo, E., Fernández García, P., & Cuesta Izquierdo, m. (2012). Sexualidad, anticoncepción y conducta sexual de riesgo en adolescentes. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 79-87.
10. Guaña-Bravo, E. S. (2022). Conductas sexuales de riesgo en estudiantes de enfermería. *Ciencia Ecuador*, 4(4), 9-17. <https://doi.org/10.23936/cienec.v4i4.68>
11. Hurtado de Mendoza Zabalgoitia, M. T., Veytia López, M., Guadarrama Guadarrama, R., & González-Forteza, C. (2017). Asociación entre múltiples parejas sexuales y el inicio temprano de relaciones sexuales coitales en estudiantes universitarios. *Nova Scientia*, 9(19), 615-634.
12. López de Munain, J. (2019). Epidemiology and current control of sexually transmitted Infections. The role of STI clinics. *Enfermedades Infecciosas Y Microbiología Clínica (English Ed.)*, 37(1), 45–49. <https://doi.org/10.1016/j.eimce.2018.10.006>
13. Morales Díaz, E., Solanelles Rojas, A. M., Mora González, S. R., & Miranda Gómez, O. (2013). Embarazo no deseado en alumnas universitarias. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 42(2), 153-163.

14. Olivares-Ornelas, O. A., Vázquez-Galindo, L., Medellín-Moreno, J., Cano-Fajardo, L. E., Jiménez-Martínez, A. A., Hinojosa-García, L. H., & García-García, P. Intervención Educativa en Estudiantes de Enfermería sobre la Actitud hacia los Métodos Anticonceptivos.
15. Reyes, G. (2016). Infecciones de transmisión sexual un problema de salud pública en el mundo y en Venezuela. *Revista comunidad y salud*.14 (2) ,63-71
16. Reyes-López, S. V., Cordero-Cruz, I. C., Báez-Hernández, F. J., & Nava-Navarro, V. (2020). Experiencias de las adolescentes que cursan un embarazo, desde un enfoque cualitativo. *SANUS*, 5(15).
17. Robles, Junes L., Aranda, María, & Montes-Berges, Beatriz. (2022). Diseño y validación de la Escala de Percepción del Riesgo para Conducta Sexual en jóvenes ecuatorianos. *Suma Psicológica*, 29(1), 48-58. Epub September 28, 2021. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2022.v29.n1.5>
18. Rodríguez Cabrera, A., Sanabria Ramos, G., Contreras Palú, M. E., & Perdomo Cáceres, B. (2013). Estrategia educativa sobre promoción en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública*, 39(1), 161-174.
19. Rodríguez Vázquez, N., Moreno Monsiváis, M. G., Dafne Astrid, D. A., Gómez Rodríguez, G. A., & Apodaca Armenta, R. E. (2022). Conocimiento sobre prevención del embarazo en adolescentes mexicanos. *Horizonte Sanitario*, 21(3), 459-467. <https://doi.org/10.19136/hs.a21n3.4506>
20. Rodríguez-García C, Amador-Velázquez R, Mimblera-Maturano A, Martínez-Ávila S, Santiago-Maturano MB, Rodríguez-Alarcón JF. Problemáticas y consecuencias del embarazo y la maternidad en el rendimiento académico de estudiantes universitarias. *Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc*. 2020;28(3):152-158

21. Saeteros Hernández, I., Piñero Perez, J., & Ramos, G. (2015). Conducta de riesgo y problemas sexuales y reproductivos de estudiantes universitarios ecuatorianos. *Humanidades Medicas*, 15(3), 421–439.
22. Secretaría de Salud. Dirección General de Epidemiología (2022). Informes semanales para la Vigilancia Epidemiológica de Muertes Maternas.
23. Tapia-Martínez, H., González-Hernando, C., & Puebla-Nicolás, E... (2017). Influencia de determinantes de género en la anticoncepción de estudiantes de Enfermería y Obstetricia mexicanas. *Enfermería universitaria*, 14(4), 251-258. <https://doi.org/10.1016/j.reu.2017.08.002>
24. Tapia-Martínez, H., Hernández-Falcón, J., Pérez-Cabrera, I., & Jiménez-Mendoza, A. (2020). Conductas sexuales de riesgo para embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual en estudiantes universitarios. *Enfermería universitaria*, 17(3), 294-304. Epub 15 de noviembre de 2021. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2020.3.703>

BIBLIOGRAFÍA.

1. Cifuentes Zúñiga, C. F., Gaete Villegas, G. A., Sepúlveda Saldias, C. M., Morales Ojeda, I. A., & Parada Jiménez, D. A. (2021). Factores de riesgo para infecciones de trasmisión sexual en adolescentes de un colegio de educación secundaria. *Horizonte Médico (Lima)*, 21(1).
2. Covarrubias, E. S; Ramírez Villegas, R; Verde Flota, E; Rivas Espinosa, J G; Rivero Rodríguez, L F; (2016). Utilización de métodos anticonceptivos en estudiantes de enfermería. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 2016; 18(2): 31-43. Recuperado de: <http://www.uacm.kirj.redalyc.redalyc.org/articulo.oa?id=145243501003>
3. Gutiérrez-Sandí, W., & Blanco-Chan, C. (2016). Las enfermedades de transmisión sexual y la salud sexual del costarricense Tema I. SIDA/VIH. *Revista Tecnología en Marcha*, 29(3), 117-131.
4. Juárez, F., Singh, S., Maddow-Zimet, I., & Wulf, D. (2013). Embarazo no planeado y aborto inducido en México: causas y consecuencias.

5. Langer, A. (2002). El embarazo no deseado: impacto sobre la salud y la sociedad en América Latina y el Caribe. *Revista panamericana de salud pública*, 11(3), 192-203
6. Loredó, A., Vargas, A., Casas, A., González, J., Gutiérrez, C. D. (2017). Embarazo adolescente: sus causas y repercusiones en la diada. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 55(2):223
7. Organización Mundial de la Salud OMS. (2016) Infecciones de transmisión sexual. Nota descriptiva No. 110, agosto 2016 [Internet]. Disponible en: www.who.int/mediacentre/factsheets/fs110/es/
8. Pérez-Blanco, Aida, & Sánchez-Valdivieso, Enrique. (2020). Nivel de conocimiento sobre métodos anticonceptivos y Salud Reproductiva en adolescentes mexicanos de medio rural. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 85(5), 508-515. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75262020000500508>
9. Ríos Chacón, B., Yera Álvarez, M. L., & Guerrero Montero, M. (2009). Conocimientos sobre infecciones de transmisión sexual en adolescentes de Barrio Adentro. *Archivo Médico de Camagüey*, 13(2).
10. Royuela Ruiz, P., Rodríguez Molinero, L., Marugán de Miguel Sanz, J. M., & Carbajosa Rodríguez, V. (2015). Factores de riesgo de la precocidad sexual en adolescentes. *Pediatría Atención Primaria*, 17(66), 127-136.
11. Villegas-Castaño, A., & Tamayo-Acevedo, L. S. (2016). Prevalencia de infecciones de transmisión sexual y factores de riesgo para la salud sexual de adolescentes escolarizados, Medellín, Colombia, 2013. *Iatreia*, 29(1), 5-17.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Josefina Delgado Delgado. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Grupo disciplinar “Ciencias de la salud y Enfermedades no transmisibles “Facultad de enfermería No.2, Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco, Guerrero, México. Correo electrónico: Jose_delgado001@yahoo.com.mx

2. Cornelio Bueno Brito. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Grupo disciplinar “Ciencias de la salud y Enfermedades no transmisibles “Facultad de enfermería No. 2, Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco, Guerrero, México. Correo electrónico: Cornelio.brito@hotmail.com

3. Hugo Cesar Brito Delgado. Médico especialista “Hospital General Regional No.17. Instituto Mexicano del Seguro Social, Cancún, Quintana Roo, México. Correo electrónico: hugocesarbrito@hotmail.com

4. Eduardo Pérez Castro. Unidad de investigación de salud en el trabajo, Centro Médico Nacional Siglo XXI, Instituto Mexicano del Seguro Social, México. Correo electrónico: E-mail: percasedu@gmail.com

5. Silverio Petatán Mendoza. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Grupo disciplinar “Ciencias de la salud y Enfermedades no transmisibles “Facultad de enfermería No.2, Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco, Guerrero, México. Correo electrónico: silver1_19@hotmail.com

RECIBIDO: 5 de enero del 2023.

APROBADO: 19 de marzo del 2023.